

De la Responsabilidad Social a la Responsabilidad Territorial Empresarial.

Guillen Calvo, Guillen Calvo and Patricio Carvallo

INSUCO, Colombia, Chile

ABSTRACT

Currently, Corporate Social Responsibility (CSR) is the "framework" within which occurs the interaction of private businesses with the communities in the areas of influence where these companies operate. CSR practices in the extractive industry, in particular in relations to the "private social investment", has been implemented under the logic of short-term transactions between stakeholders, with limited empowerment of communities and insignificant creation of alliances and/or alignments with local public institutions.

These ways of approaching the relationships with the local actors have led to extractive companies i) running into numerous complaints from actors with heterogeneous interests, ii) trying to give specific, isolated answers to structural problems, iii) showing a tendency towards occupying a central position in the social development of their areas of influence, partially or totally replacing the State, particularly in contexts of significant institutional weakness. The above mentioned consequences have affected the profitability of extractive projects, producing conflicts between parties involved and causing the companies to make social investments without an overriding strategy.

Based on their own experience in advising mining companies in Africa and Latin America as well as through the identification and analysis of best practices in social and organizational innovation, the authors would create the basis for a conceptual and analytical framework that would, in turn, leads us to rethink the relationship between extractive companies and the territory, spearheading a transition from a focus on Corporate Social Responsibility to a Territorial Corporate Responsibility approach. This approach aims at i) co-responsibility among private actors, community and regional actors under new territorial governance frameworks, ii) community empowerment and strengthening of local institutions and, iii) improving the adaptive capacities of territories and productive diversification so as to better face social, economic and environmental changes.

INTRODUCTION

El desarrollo de proyectos minero-energéticos de gran escala genera impactos importantes en los entornos naturales y contextos socio-económicos de las comunidades que los rodean. La naturaleza, tipo y magnitud del impacto dependen en gran medida de i) el tipo de actividad extractiva ii) la visión y prácticas desarrolladas por las empresas que conforman el proceso de gestión para la mitigación y/o compensación de sus impactos negativos y maximización de sus impactos positivos iii) las capacidades institucionales y sociales instaladas a nivel territorial para acompañar y gestionar la entrada, operación y salida del proyecto extractivo.

Si bien existe hoy un reconocimiento acerca del potencial que tienen las empresas extractivas en incidir en los niveles de bienestar y calidad de vida de las comunidades aledañas a sus operaciones, la evolución en las formas de pensar y hacer responsabilidad social ha generado un creciente cuestionamiento sobre el rol y posición actual de esas empresas frente a las dinámicas de desarrollo en sus áreas de influencia. De esta manera, surgen preguntas como ¿Cuál es rol y posición de las empresas frente a procesos de desarrollo local? ¿Cuáles son las principales motivaciones de las empresas en el momento de invertir socialmente en sus áreas de influencia? ¿Qué dicen esas motivaciones sobre los modelos de intervención, marcos organizativos y resultados esperados de las estrategias de inversión social? ¿En qué medida pensar un área de influencia bajo un enfoque territorial nos obliga a cuestionar nuestra forma de pensar y hacer responsabilidad social?

Haciendo dialogar conceptos, como desarrollo territorial, responsabilidad social empresarial e inversión comunitaria estratégica, el presente artículo buscará sentar las bases conceptuales y lineamientos para la aplicación del enfoque de Responsabilidad Territorial Empresarial.

METODOLOGIA

Para la elaboración de este artículo, la metodología utilizada se basó i) en un análisis de las lecciones aprendidas generadas en diferentes procesos de acompañamiento estratégico a empresas del sector extractivo en América Latina por parte de los dos

autores ii) revisión de información secundaria focalizada en tres grandes áreas temáticas:

- Responsabilidad Social Empresarial
- Desarrollo Territorial
- Contextos específicos de Responsabilidad Social Empresarial, Desarrollo Sustentable y la industria de la minería América Latina

Esa revisión bibliográfica, se hizo buscando responder a dos preguntas orientadoras para la reflexión :

¿Por qué y como las empresas invierten en el desarrollo comunitario de sus áreas de influencia?

¿Qué entendemos por Desarrollo Territorial y cómo el enfoque de territorio cuestiona nuestra forma de pensar y hacer RSE?

La parte de resultados y discusión busca darle elementos de respuesta a estas preguntas para posteriormente en la parte de conclusiones presentar un marco analítico en el cual posicionar el concepto de Responsabilidad Territorial Empresarial

5. RESULTS AND DISCUSSION

EVOLUCIÓN EN LA FORMA DE PENSAR Y HACER RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL

El concepto de responsabilidad social ha evolucionado en el tiempo, siendo sus acciones, en un inicio, enmarcadas en el concepto de la filantropía, al realizar corporaciones aportaciones de carácter asistencialista y caritativo. Además, actualmente incluye aspectos como la rendición de cuentas por los impactos de las decisiones y actividades de la empresa en la sociedad y el medio ambiente, comportamiento transparente y ético, contribución al desarrollo sostenible, cumplimiento de la legislación y coherencia con normativas internacionales de comportamiento, que orientan a la empresa a comprometer su aporte al bienestar social y protección del medio ambiente con el que interactúan (COCHILCO, 2006; Abreu y Badii, 2007; ISO 26000, 2010).

Motivaciones detrás de la inversión social ¿por qué las empresas invierten en el desarrollo comunitario?

Aunque el mayor aporte que realiza una compañía al bienestar social, en el contexto de RSE, normalmente reside en el impacto positivo del propio negocio —a través del empleo, contrataciones, cadena de proveedores y pago de impuestos, los programas voluntarios de inversión comunitaria ofrecen una valiosa oportunidad adicional para incrementar los impactos positivos y los beneficios socioeconómicos (IFC, 2010). Sin embargo, la motivación de las empresas para intervenir socialmente no siempre es voluntaria ni responde a una visión estratégica de largo plazo sino que responde en muchos casos a la presión de diversos grupos de interés, desde lo local hasta lo nacional e internacional (IIPM/ IDRC, 2003).

En este caso, el alcance y lineamientos de esta inversión están determinados por la particular relación que una empresa tenga con sus diferentes grupos de interés, más que por un principio general o una mirada estratégica. Estos enfoques ad hoc normalmente son oportunistas y se centran en resultados a corto plazo, en lugar de catalizar el cambio a largo plazo. El riesgo, en muchos casos, es que la suma de todas estas distintas contribuciones, para las causas locales, no tenga sentido y ni la empresa ni las comunidades locales pueden señalarlas como parte de un beneficio de desarrollo tangible o duradero (IFC, 2010).

Con el paso del tiempo esta situación ha generado que las comunidades demanden a las empresas privadas, en el marco de la inversión social, acciones que son parte del rol del Estado, especialmente en aquellos territorios en donde la institucionalidad se encuentra debilitada. De esta forma la inversión social tiende a asistir necesidades que no siempre permiten un desarrollo sustentable, entendiéndolo como aquel que el propio territorio puede mantener sin poner en riesgo el acceso y aprovechamiento de los recursos naturales y socioculturales para las generaciones futuras y sin generar dependencia entre las actividades extractivas y la economía de esos territorios.

INVERSIÓN, CRECIMIENTO ECONÓMICO VS DESARROLLO TERRITORIAL INCLUSIVO

Se ha venido difundiendo en la industria extractiva la idea que a través de la llegada de proyectos de inversión de alta magnitud, como son los proyectos extractivos, se generaría como consecuencia procesos de mejora en la calidad de vida de las comunidades aledañas a los proyectos. Si bien la actividad extractiva es una de las principales fuentes de expansión de las exportaciones y captación de inversiones en muchos países, en general, no resuelven de buena manera los problemas de pobreza y desigualdad, ya que inciden en la generación de riqueza pero no en su distribución (Gudinas, 2013).

Un estudio de varios años en más de 60 empresas internacionales que operan en los cinco continentes, concluyó que no existe una correlación (y a veces incluso hay una correlación inversa) entre la cantidad de dinero que una empresa invierte en proyectos comunitarios y la calidad de su relación con la comunidad (IFC, 2010).

Más allá de que con el paso del tiempo las empresas han ido incorporando distintas consideraciones, tanto ambientales como sociales, que son incluidas en la toma de decisión de las empresas, el enfoque RSE ha venido evolucionando a medida que se han ido redefiniendo los roles y formas de relacionamiento entre empresas y sus grupos de interés. De esta forma, son cabe recoger ciertos aspectos del desarrollo territorial que fortalecen este enfoque de responsabilidad social.

¿Qué entendemos por Desarrollo Territorial y cómo el enfoque de territorio cuestiona nuestra forma de pensar y hacer RSE ?

Según Schetjman y Berdegué (2003), el desarrollo territorial se entiende como un proceso de transformación productiva e institucional en un espacio rural determinado que tiene el propósito de articular competitiva y sustentablemente a la economía del territorio a mercados dinámicos. Además, busca responder a la necesidad de pasar de un desarrollo productivista, sectorial y centralista hacia la diversificación económica y territorial, hacia un modelo post-productivista, valorando todos los componentes del espacio, flexible, integrado y participativo (Cebrián, 2004).

Bajo esa perspectiva, el enfoque territorial de desarrollo presenta componentes con potencial de ser integrados en el enfoque de RSE, pasando de ser la empresa relacionándose con su área de influencia a ser la empresa actor de las dinámicas socio-económicas de un territorio que comparte con otros actores.

Es aquí donde toman relevancia aspectos estratégicos para la responsabilidad social, como la inclusión y acción colectiva (empresa, gobierno, comunidad y otras entidades), los mecanismos de comunicación continuos, oportunos, respetuosos y adaptados, un conocimiento detallado del entorno, una inversión en el fortalecimiento del capital social, humano e institucional, valoración de los recursos naturales y culturales, y una visión estratégica que comparta los desafíos y oportunidades que presenta el territorio.

El enfoque territorial aplicado a la RSE permite superar la visión sectorial, ya que reconoce la complejidad y diversidad de los territorios rurales y de sus estructuras productivas complementarias a través del reconocimiento del capital natural, humano, social, físico y financiero como soportes básicos de la economía de los territorios rurales, favoreciendo así una visión multidimensional del manejo de los recursos naturales, en que lo medio ambiental, lo económico, lo social y lo político-institucional interactúan en el territorio.

¿Cómo se entiende el concepto de territorio?

El territorio no se debe concebir como un espacio físico “objetivamente existente”, sino como una construcción social, es decir, como un conjunto de relaciones sociales que rigen y a la vez expresan una identidad y un sentido de propósitos compartidos por múltiples agentes públicos y privados. De esta forma, se considera al territorio como un producto social e histórico, al estar la sociedad ligada al espacio físico en que se encuentra, y constituirlo mediante un proceso de apropiación en el que evolucionan simultáneamente sistemas económicos, sociales, institucionales, culturales, políticos y ambientales (Sepúlveda y et al, 2003).

Es así como, para lograr el desarrollo sostenible de los territorios a partir de las inversiones que se dan en el marco de la responsabilidad social empresarial, se debe reconocer la importancia de las economías intrínsecamente multisectoriales, destacando la importancia de alcanzar objetivos múltiples y la articulación de procesos productivos a partir de la coordinación entre las políticas macro, sectoriales

y territoriales, nacionales, regionales y locales. Además, a fin de alcanzar un desarrollo armónico y democrático, toma en cuenta a la población del territorio para la gestión de su propio desarrollo a través de la integración de su conocimiento acumulado, promoviendo su participación mediante la cooperación, la responsabilidad compartida y la co-gestión como elementos fundamentales del proceso de planificación.

6. Conclusiones

La Responsabilidad Territorial Empresarial viene a demostrar que el enfoque de desarrollo territorial aplicado a las relaciones entre empresas extractivas y comunidades, aporta respuestas que fortalecen los procesos de planificación del relacionamiento comunitario con sus grupos de interés. Además, posiciona a las empresas como un actor de la gobernanza territorial bajo escenarios de co-responsabilidad con otros actores, fortaleciendo la integración de los proyectos privados en las dinámicas socio-económicas y abriendo nuevos espacios para pensar las inversiones comunitarias desde una mirada estratégica. Lo anterior nos permite plantear **5 lineamientos clave de la Responsabilidad Territorial Empresarial:**

Lineamiento # 1: Generar conocimiento con valor de uso a diferentes niveles de escala: desde la economía de los hogares a las dinámicas y potencialidades territoriales

A veces, las empresas emprenden iniciativas comunitarias sin comprender el contexto sociocultural o cómo su presencia y acciones pueden afectar la dinámica, muchas veces compleja, entre actores de un mismo territorio (IFC, 2010). Es por esto que, para desarrollar sus operaciones, requieren de herramientas y prácticas que les permitan optimizar su entendimiento del territorio, sus dinámicas, actores y activos. Un análisis detallado de estas dinámicas es por lo tanto clave para generar un mejor conocimiento de las condiciones socioeconómicas de la población así como una identificación y descripción de las principales estrategias socio-económicas de los hogares y de las problemáticas que enfrentan las comunidades en el contexto local y regional. Así la empresa podrá generar valor de uso para apoyar procesos de toma de decisión en materia de gestión social e inversión comunitaria estratégica.

En la RTE, la unidad de análisis e intervención se estructura a partir del espacio en que se encuentra la población rural y su dimensión histórica, dando lugar, en palabras de Sepúlveda et al. (2003: 76), “(...) a una estructura viva y cambiante de grupos sociales asentados en una base de recursos naturales de cuyos atributos se desprende una estructura económica y unas relaciones sociales de producción.”.

Generar esos conocimientos bajo una mirada territorial provee (i) una idea de las cuestiones claves de índole social, económico y cultural, (ii) reduce los riesgos futuros y apoya la gestión de la toma de decisiones, (iii) establece una base creíble para medir los cambios derivados de la implementación de un proyecto, (iv) proporciona información integrada para identificar los posibles impactos sociales (v) identifica y anticipa las expectativas y preocupaciones de las comunidades locales, (vi) favorece la implementación de un flujo de comunicación de calidad y transparente sobre la base de un entendimiento mutuo.

Lineamiento # 2 Invertir en el empoderamiento comunitario y fortalecimiento institucional

No solo es importante el empoderamiento comunitario debido a que las comunidades consideran que la toma de decisiones conjunta es un tema de respeto y la apropiación, sino que sin un adecuado compromiso por parte de los actores involucrados en el desarrollo, la sostenibilidad será solo un mito para quienes pretendan alcanzarla. De esta manera, facilitar el funcionamiento de mecanismos que aseguren la participación ciudadana, los espacios de concertación y la articulación entre los entes territoriales, la empresa privada y la comunidad organizada; concertar en los diferentes espacios y procesos para conseguir su desarrollo, permitirán incrementar la eficacia de una estrategia de inversión social y la construcción de capacidades productivas y de gestión necesarias para el desarrollo local en el largo plazo, más allá del cierre de las operaciones.

De esta forma, la creación de capital social y la promoción de la institucionalidad son claves para fortalecer gobernaciones e instancias de relacionamiento entre actores públicos, privados y a la sociedad civil que condicionan el diseño y, principalmente, la ejecución de la estrategia de relacionamiento comunitario. En este aspecto, la industria extractiva, a través de sus operaciones y su inversión social puede jugar un papel estratégico, por lo que existe el interés de que las empresas contribuyan por ejemplo a un buen uso de las regalías por parte de los entes territoriales y fortalezcan

su capacidad de acceso a recursos del Estado, garantizando la sostenibilidad de sus intervenciones. Es decir, no todo pasa por la inversión social voluntaria sino también por una correcta gestión de las contribuciones obligatorias que las empresas hacen al Estado.

Lineamiento #3 Alineación territorial y marcos institucionales colaborativos

Los programas de inversión social deben promocionar la concertación social de distintos actores y agentes económicos y sociales entre sí. De esta manera, se requiere una compleja arquitectura institucional, entendida como el conjunto formado por las instituciones y las organizaciones presente en los territorios rurales que puedan abordar de un modo integral la problemática del desarrollo.

De esta manera, una inversión comunitaria estratégica debe considerar, entre otros elementos: (i) la promoción de la coordinación y la responsabilidad interfuncional para apoyar los objetivos de inversión social entre todas las unidades de negocio que interactúan con los actores locales (ii) la compañía como un aliado más entre un grupo variado de actores clave y no como el actor principal en la promoción del desarrollo local (iii) apoyo a las comunidades y a los gobiernos locales en la definición y logro de sus metas y aspiraciones de desarrollo, a través de procesos participativos de planificación y de toma de decisiones (IFC, 2010)

Marcos institucionales colaborativos

De esta forma, la RTE promueve un contexto en donde la empresa pueda negociar “responsabilidades” y generar alianzas con las comunidades y autoridades locales y regionales a partir de un profundo conocimiento del territorio, sus activos y actores, logrando la estrategias de RSE estar alineadas con la estrategia de desarrollo del territorio a partir de una colaboración institucional público-privada y permitiendo a la empresa extractiva no estar al frente de todas las demandas sociales de la comunidad.

Este tipo de enfoque supone un reconocimiento desde la empresa que el desarrollo de modelos organizativos con participación de múltiples actores en el proceso de toma de decisión, reduce el control y posible « protagonismo » de la compañía, pero le agrega valor a sus intervenciones sociales, creando apropiación local y complementariedad en torno a intereses comunes.

Lineamiento # 4 : Fomentar la resiliencia del tejido empresarial y la diversificación productiva para una competitividad territorial de largo plazo

Temporalidad de las actividades vinculadas a la extracción de recursos no renovables.

La llegada de proyectos extractivos de gran escala a un territorio genera una serie de profundas transformaciones en los sistemas socio-económicos y ecológicos. En muchos casos, se tiende a observar una progresiva dependencia del tejido económico local frente a la actividad extractiva, acompañado de un abandono de ciertas actividades tradicionales menos remuneradoras que la vinculación laboral con la industria. Lo anterior conlleva a una homogenización de la matriz productiva del territorio y por ende a un aumento de la vulnerabilidad del territorio frente a múltiples cambios que pueden generarse a lo largo del ciclo de vida del proyecto y que suelen caracterizar procesos económicos variables como los de la industria extractiva (fase del proyecto , precios de los minerales, cierre de las operaciones, etc).

Todo esto invita a cuestionar i) la capacidad de adaptación o “resiliencia” de los territorios a una serie de cambios naturales, sociales y económicos, en los cuales prevalece una actividad extractiva de gran escala y ii) la forma en que la inversión social de las empresas puede contribuir en fortalecer o debilitar esa resiliencia

Formas de pensar y hacer inversión social ¿hacia el post extractivismo?

La RTE busca responder a la necesidad de pasar de un desarrollo productivista, sectorial y centralista hacia la diversificación económica y territorial, hacia un modelo post-productivista, valorando todos los componentes del espacio, flexible, integrado y participativo. A partir de esto, la pregunta es, teniendo presente el ciclo de vida limitado de la actividad extractiva, cómo generar eslabonamientos productivos con mira a la articulación de activos y actores, al poner en valor localmente los recursos provenientes de esta actividad para generar actividades económicas sostenibles en el largo plazo?

De esta manera, esta mirada orientada hacia formas de “postextractivismo” implica una planificación de mediano y largo plazo que centre el apoyo en actividades productivas y de servicio no vinculadas necesariamente con la actividad extractiva, además de conciliar los distintos plazos de tiempo que los distintos actores locales

tienen con los tiempos requeridos para la maduración de los procesos de desarrollo territorial.

Lineamiento 5 # Pasar de un sistema de S&E enfocado en los resultados a sistemas de S&E enfocados en la calidad e impactos de las intervenciones con enfoque territorial

Pasar de un sistema de S&E enfocado en los resultados a sistemas de S&E enfocados en la calidad e impactos de las intervenciones con enfoque territorial, supone asegurar una transición de un enfoque centrado en la medición del volumen de gasto o el número de productos (indicadores de insumos), al de **la calidad y el impacto** de los resultados. Es decir, éste último se centra en un análisis del contexto del territorio área de influencia de los proyectos extractivos, considerando los componentes y actores claves que forman parte de los procesos de desarrollo del mismo y que se ven actual o potencialmente impactados por la inversión social.

De la misma manera, no solo se considera importante para una empresa evaluar sus impactos sociales, sino también las percepciones y miradas que los actores locales tienen de ese impacto. De esta forma, se está trabajando el punto de encuentro entre la estrategia de inversión social y el proceso de relacionamiento comunitario, al indicar los resultados de este análisis cómo los actores clave del territorio, principales beneficiarios de la estrategia de inversión social, están percibiendo los resultados, impactos y calidad de la estrategia de relacionamiento comunitario e inversión social.

A continuación se presenta un diagrama que resume de forma ilustrativa los lineamientos del enfoque de Responsabilidad Territorial Empresarial



Figura 1 : Lineamientos del enfoque de Responsabilidad Territorial Empresarial

NOMENCLATURE

RTE : Responsabilidad Territorial Empresarial

S&E : Seguimiento y Evaluación

REFERENCES

- Abreu, J & Badii, M (2007) *Analysis of the social corporate responsibility concept*, International Journal of Good Conscience, vol. 2(1), pp. 54---- 70.
- Bachetta, V (coord.) (2003) *Iniciativa de Investigación sobre Políticas Mineras, Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo* (IDRC, Canada), pp. 1---- 19.
- Cebrián, A (2004) *Génesis, Método y Territorio Del Desarrollo Rural con Enfoque Local*, Papeles de Geografía, vol. 38, pp. 61---- 76.
- COCHILCO, <http://www.cochilco.cl/estudios/tema---- sust---- otros.asp> Consulted July 11th 2015.
- Gudynas, E (2013) *Transiciones. Post extractivismo y alternativas al extractivismo en el Perú* , RedGE & CEPES, pp. 187---- 216.
- International Finance Corporation (2013) *A Good Practice Handbook for Companies Doing Business in Emerging Markets*, Strategic Community Investment IFC, pp. 1---- 144.
- International Organization for Standarization (2010) *Social Responsibility Guidance* ISO Central Secretariat, Switzerland, pp. 1---- 127.
- Jane, N & Valikai, K (2014) *Building the foundations for a long---- term development partnership: The construction phase of the PNG LNG Project* Cambridge, MA: The CSR Initiative at the Harvard Kennedy School, pp. 1---- 86.
- Mogrovejo M, Pimentel R & Alfredo Zúñiga (2007) *Modelos de Inversión Socail para Empresas Mineras Experiencias y Propuestas*, Cuad. Difus, vol 12(23).
- Schejtman, A. & Berdegué, J. (2003) *Desarrollo Territorial Rural* Vol. 1, pp 9---- 63.
- Sepúlveda S., Rodríguez A., Echeverri, R. & Portilla M. (2003) *El Enfoque Territorial del Desarrollo Rural*, Dirección de Desarrollo Rural Sostenible, IICA, pp 1---- 180.